

Lo nuestro

Ya no diré “mi campo”
con voz enternecida de tanta soledad,
ya todo será nuestro;

La casa, flor de esfuerzo,
nacida en la humildad
de una tierra vencida,
donde se hirió mi brazo mucho antes de abrazar.
El árbol corpulento,
donde podemos juntos tendernos a soñar.
-En sus brazos los pájaros cuelgan vuelos y trinos
y de noche una estrella les enseña a cantar—.

Las cosas admirables
para el hueco inquietante de tu curiosidad:
conejitos de espuma, mariposa de nácar;
un orondo becerro con ingenuo mirar;
arañas, con un rayo de sol atando el cielo
abejas alquimistas de cultura social;
charlatanes gorriones de buche insatisfecho
hartándose de todo hasta de inmensidad.

Todo, y el espectáculo
del agrario bregar
en el pequeño predio,
donde late la arteria de una acequia filial.

¡Cómo me gusta el hondo
sentirte y esperar,
saber que ya no existe lo “tuyo” ni lo “mío”
que este glorioso “nuestro” todo lo llenará!